

Coordinador: Roberto Gutiérrez robargu@hotmail.com

RESGUARDA UN UNIVERSO DE FÓSILES

La Colección Nacional de Paleontología, la más importante del país, cuenta con más de 300 mil piezas



DEL JURÁSICO
Ammonites iames danae Bárcena

ALMEJA
Nodipecten subnodosus Sowerby

MOLUSCO BIVALVO
Tapes gabbi Böse

CARACOL
Physa sp.

PEZ EMLUMADO Su nombre científico es Quetzalichthys perrillatae

TORTUGA
Gopherus auffenbergi Mooser

CONCHA Biradiolites rudissimus Trechmann

CRUSTÁCEO
Astacodes sp. cf. A. maxwelli Stenzel

MANDÍBULA
Rhynchotherium cf. R. falconeri Osborn

Un fósil es una prueba de la vida en el pasado. A los niños y a los jóvenes sólo les interesan los dinosaurios, pero ese interés puede ser el punto de partida para que se despierte en ellos la curiosidad por otro tipo de fósiles”

María del Carmen Perrilliat
Coordinadora de la CNP

Reconocida como una de las colecciones más valiosas del mundo, la Colección Nacional de Paleontología (CNP), adscrita al Instituto de Geología, forma parte de una red de instituciones dedicadas a preservar la riqueza natural de nuestro planeta.

Por lo que se refiere a nuestro ámbito, es la más antigua e importante de México: resguarda el mayor número de fósiles (un poco más de 300 mil) y cuenta con el mayor número de investigadores.

“Hemos adoptado los estándares establecidos para las colecciones naturales más importantes de todo el orbe. Asimismo, brindamos servicio a investigadores no sólo de México, sino también de otros países. Por todo esto pertenecemos a la Natural Science Collections Alliance (NSCA), con sede en Washington, DC, lo cual nos confiere un gran prestigio, pero también implica una gran responsabilidad”, dice María del Carmen Perrilliat, coordinadora de la CNP.

Además de ejemplares nacionales, la CNP tiene material extranjero utilizado en estudios comparativos y una serie de moldes de los ejemplares más solicitados (de algunos moldes madre se pueden obtener hasta cien copias de buena calidad).

Bases de datos en Internet

Dentro del macroproyecto Sistemas de Información sobre la Biodiversidad y el Ambiente, coordinado por el Subsistema de la Investigación Científica, el Instituto de Geología participa con el proyecto Unidad de Informática para la Paleontología, cuyo objetivo es la catalogación, sistematización e integración de la CNP en bases de datos referenciados que permitan saber, en todo momento, dónde se ubica un fósil de cualquier tipo.

“Toda la información se tiene que subir a Internet para que pueda ser consultada no solamente por los investigadores, académicos y estudiantes universitarios, sino también por personas externas a la UNAM, explica Perrilliat. Cuando un investigador de la Universidad de Nueva York, por ejemplo, quiera saber si tenemos cierto fósil, podrá consultar nuestras bases de datos y localizarlo. En un lapso



GABINETES COMPACTADOS Resguardan ejemplares de la CNP

de un año, las bases de datos estarán a disposición de investigadores nacionales y extranjeros.”

Al abrir la ficha, el investigador tendrá la oportunidad de ver, además, una foto del ejemplar buscado y comprobar si es un fósil igual al (o diferente del) que está trabajando. En todo caso, si necesita información más específica de ese o de otro ejemplar, podrá solicitarla por correo electrónico.

“Deseo dejar bien claro esto: los fósiles de la CNP no se prestan ni, por supuesto, salen del país. Si es necesario, enviamos copias. En el caso de que un investigador vea la imagen de uno y quiera compararlo con sus ejemplares porque está trabajando en un estudio comparativo, le mandamos un ejemplar en resina que podrá conservar en su museo o colección. De los microfósiles podemos facilitar exclusivamente fotografías amplificadas a cierta escala”, finaliza Perrilliat. (Leonardo Huerta Mendoza)

EL DATO

Para que un resto animal o vegetal sea considerado un fósil debe tener, al menos, 10 mil años de antigüedad. Todos los restos animales o vegetales de menos de 10 mil años de antigüedad no son fósiles.

En la Colección Nacional de Paleontología tenemos unos 6 mil fósiles provenientes de la cantera de Tlayúa, de los cuales unos 5 mil 500 son de peces; el resto son ammonites, gasterópodos y equinodermos”

Pez

Quetzalichthys perrillatae

En la década de los 90, en la cantera de Tlayúa, en Tepexi de Rodríguez, Puebla, cuyos fósiles tienen una antigüedad de 110 millones de años, fue hallado uno de un pez al que se le puso el nombre coloquial de pez emplumado y el nombre científico de Quetzalichthys perrillatae en honor de la doctora Perrilliat, quien siempre ha mostrado una cuidadosa dedicación a la Colección Nacional de Paleontología.

Esta nueva especie fue descrita por el doctor Jesús Alvarado Ortega y el maestro en ciencias Luis Espinosa Arrubarrena en un trabajo publicado en el Journal of Paleontology en enero de 2008.

Isauria

En 1988, un equipo dirigido por el doctor Shelton P. Applegate halló en el estado de Coahuila los restos de un dinosaurio pico de pato, al cual se le puso el nombre coloquial de Isauria. Posteriormente fue completado con partes de ejemplares descubiertos en México. El ejemplar original se encuentra en los laboratorios del Museo de Geología, en la ciudad de México, y una copia se exhibe en la Sala de Paleontología del mismo museo.



EN EXHIBICIÓN Copia del dinosaurio pico de pato Isauria



RECOLECCIÓN Fósiles de San Juan Raya, cerca de la ciudad de Tehuacán, Puebla

Zonas fosilíferas en el país

En México hay áreas fosilíferas desde la península de Baja California, pasando por los estados de Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas, hasta el de Chiapas; en ellas se han encontrado fósiles de las principales eras geológicas: Paleozoico, Mesozoico (sobre todo) y Cenozoico.

Sin embargo, dos de las áreas fosilíferas más conocidas son la cantera de Tlayúa, en Tepexi de Rodríguez, y la de San Juan Raya, cerca de Tehuacán, ambas en Puebla.

“En la Colección Nacional de Paleontología tenemos unos 6 mil fósiles provenientes de la cantera de Tlayúa, de los cuales unos 5 mil

500 son de peces; el resto son ammonites, gasterópodos y equinodermos”, señala la investigadora María del Carmen Perrilliat.

Convenios

La Colección Nacional de Paleontología tiene convenios de colaboración con distintos museos nacionales, como el Eliseo Palacios, de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, para llevar a cabo estudios conjuntos de los fósiles descubiertos allí. Cuando se encuentran muchos de una misma especie, una parte se le asigna a la UNAM y la otra se queda en el mencionado museo.

Más investigadores

En opinión de la investigadora universitaria, aún no hay suficientes investigadores en el país para cubrir todas las especialidades de la paleontología.

“Por ejemplo, no contamos con especialistas en briozoarios (invertebrados marinos o dulceacuícolas microscópicos) ni en esponjas, principalmente marinas y siempre sésiles. En cuanto a los corales, no han sido trabajados en el Instituto de Geología, sino en la Estación Regional del Noroeste (ERNO), en Hermosillo, Sonora, por el doctor Hannes Löser”, asegura.

EL DATO

La NSCA es una asociación no lucrativa que da apoyo a colecciones científicas, a las instituciones que las albergan y a investigaciones en beneficio de la ciencia y la sociedad.

FOTOS: CORTESÍA UNAM